

PRECIOS.

MADRID.

Un mes.	4 rs.
Tres.	11 »
Seis.	20 »
Año.	36 »

Número suelto, MEDIO REAL.

La suscripción empieza siempre en 1.º de mes.

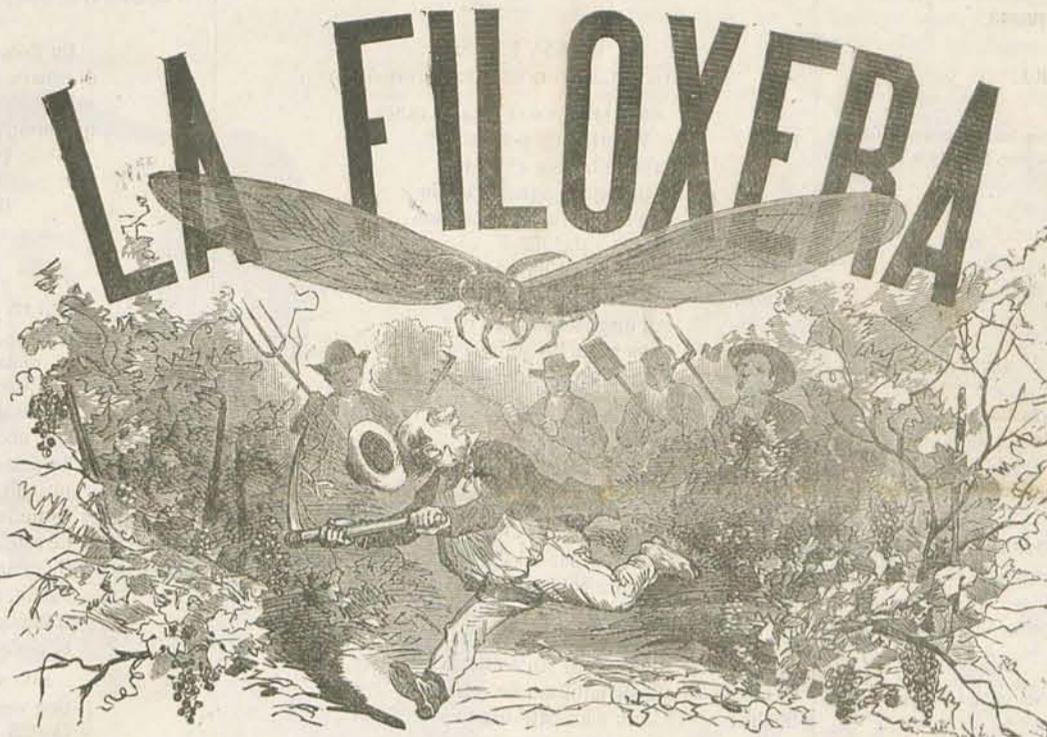
REDACCION Y ADMINISTRACION:

Rubio, 3, principal.

Para toda clase de reclamaciones, dirigirse al Director de LA FILOXERA, D. Francisco Bueno.

No se admiten sablazos.

Hombre prevenido...



PRECIOS.

PROVINCIAS.

Trimestre.	14 rs.
Semestre.	26 »
Año.	50 »

ULTRAMAR Y EXTRANJERO.

Un año. 6 pesos.

La suscripción empieza siempre en 1.º de mes.

REDACCION Y ADMINISTRACION:

Rubio, 3, principal.

Para quitar cuidados á los suscriptores, advertimos que cobraremos siempre adelantado el importe de las suscripciones.

El que paga descansa.

PARÁSITO POLÍTICO SEMANAL.

Este insecto chupará todos los días de la semana excepto los lunes, martes, miércoles, jueves, viernes y sábados.

MUDANZA.

La Redaccion y Administracion de LA FILOXERA se han trasladado á la calle del Rubio, número 3, principal.

Estamos inmediatos á la calle del Pez para aprender á nadar y guardar la ropa, no lejos de la del Espíritu-Santo para que nos inspire, proximos á la del Tesoro por si le encontramos, y á la de las Minas para buscar el filon.

De VV depende, señores suscritores, el mantenernos distantes de la del Desengaño,

EL TIMO POLÍTICO.

Las leyes del progreso se cumplen á despecho de los enemigos de la civilizacion; si quisiéramos, podríamos citar innumerables ejemplos. Nuñez de Arce cada vez está más crecido; Ayala tiene cada año mayor cabeza donde albergar su talento; Rafael Calvo cuenta más familia en cada temporada; ya hay Calvos de todos los nombres del santoral; en el proscenio, en el comercio, en la literatura; la bilis de Sagasta aumenta en cada legislatura, cuando no es gobierno, en fuerza de lo cual ha pasado á ser un personaje todo bilis; á un hombre bíblico, Candau, se le vé progresar en oratoria profana, y á Pidal en oratoria sagrada.

Demostrado este primer teorema, pasemos adelante.

Hace algunos años la humanidad se hallaba con los ojos cerrados. Había traductores de obras dramáticas que declaraban espontáneamente el origen de las que daban á luz; hombres de ciencia que no se atrevían á dar á la estampa disparates; políticos para quienes un nombramiento de secretario de gobierno de tercera clase, hubiera sido la realizacion de sus sueños de *Las mil y una noches*; muchos inocentes que conservaban el primer morrion de miliciano nacional ó la casaca de realista; primeros oradores que no se atrevían á entrar en el Congreso, por modestia; actores dramáticos de primer orden que cobraban ocho ó diez duros como maximum exorbitante, y se llamaban Latorres y Romeas; críticos pocos y muy eruditos, y mejor educados que los que hoy se usan, generalmente hablando; doncellas desgraciadas que tenían la modestia de no exhibirse en ciertos sitios; rateros que limpiaban un pañuelo

ó un reló, de frente, y no al sesgo, como hoy se hace, con cierta nobleza y valentía de que hoy carece el gremio.

En cambio, seamos justos, los conocimientos en todos los ramos del saber y de la actividad humana se han generalizado, y hoy todos somos autores, y oradores, y políticos de talla, y críticos, y hasta doncellas desgraciadas.

Un descubrimiento moderno, superior en sus efectos al del telégrafo y al del teléfono y al del micrófono, ha venido á cambiar la faz de la sociedad.

Se ignora el nombre del autor, pero se admira la obra por sus consecuencias.

El timo!... Le hay político, filosófico, religioso, moral, artístico y científico, industrial y manufacturero.

La prensa madrileña y el vulgo le han sancionado ya, y en breve figurará en el Diccionario de la lengua.

En todas partes se oye hablar del *procedimiento del timo* como de un sistema admitido y corriente.

El timo es el engaño del hombre por el hombre ó por la mujer, y viceversa, por medio de un artificio que dejó muy atrás al de Juanelo.

Pero entre todos los *timos*, el más notable, el más trascendental es el *timo político*; sus efectos son inmediatos, terribles y mucho más dolorosos por cuanto los timadores están fuera del alcance del Código penal.

Admitido el sustantivo *timo*, queda admitido el verbo *timar* y por consecuencia los *timadores*.

Aquí no hay más alternativa que la de ser cazador ó caza; esto es, timador ó timado.

Andando el tiempo, en vez de decir los periódicos políticos en sus *elevados* artículos de fondo, ó los historiadores, apelando al lenguaje figurado, que un presidente maneja el timon de la nave del Estado, dirán que maneja el *timo*.

¡Y pensar que á pesar de esto hay quien raba por ser *timonel* ó timador máximo de la indicada nave!

Consiste el *timo político* en lograr cuanto se propone el *timador*, sin merecimientos para ello y con perjuicio del país, que hace el papel de voluntario de Cuba recién venido á la Península, ó de forastero que cae en Madrid para asistir á alguna fiesta.

¿Se trata de un gobierno? Pues el *timo* es el programa, ó con más propiedad, la sortija falsa ó el paquete de monedas de oro que luego resultan de tierra de Segovia; es la interminable sarta de felicidades que se ofrecen al curioso lector y que no llegan nunca, como sucede con el final de algunas novelas por entregas.

El gobernador repentino, como ciertas muertes, es decir, el individuo que sienta plaza de primera autoridad civil de una provincia, sin que pueda servir para macero de cualquier municipio que los use, sale por el *procedimiento del timo*.

Cada eleccion de diputados á Córtes que se *pone en escena* en su provincia, representa multitud de *timos* que dan por resultado el *timo* final de la votacion y el escrutinio, si no se le dan á él sus enemigos.

Si se examinan detenidamente algunas repuntaciones de hábiles políticos y elocuentes oradores parlamentarios, se descubre en seguida el *timo*.

Se usan ya demagogos neos y neos demagogos; *procedimiento del timo*.

La patria suele servir con frecuencia de objeto para el *timo*: POR LA PATRIA luchan, políticamente, un sinnúmero de caballeros; no piensan mas que en servir á la patria, y en salvar á la patria, y en gobernar á la patria; esto último es exacto; pero entiéndase en el sentido de ser gobierno.

Los que piensan como ellos son los verdaderos patriotas; á los que no, suelen echarlos á la Porra (*véase archicofradía de la*).

Cuando se busca la patria de los referidos ciudadanos, no se encuentra más terreno que el que ocupan los ministerios, para los unos, y el que se oculta bajo algunos pliegos de papel donde se extienden las nóminas, para los otros.

Por fortuna, convencidos de esta verdad unos y otros, nos acercamos mutuamente; las divisiones se allanan, y ante el bien de la patria los extremos se aproximan.

Hemos adelantado mucho y ya no existen aquellas terribles diferencias de color.

Comparen ustedes, si no, la fisonomía del señor García Ruiz con la del Sr. Moyano, y nos darán ustedes la razon.

ALBILLO.

JUGAR CON TODOS.

(PARODIA DE JUGAR CON FUEGO.)

ESCENA PRIMERA.

BUJARGAL.

BUJARGAL sale por escotillon limpiándose los ojos con un número de la Gaceta; luego se adelanta al proscenio, tose, y canta lo siguiente con poquita voz pero mala.

Yo ví por vez primera
al pié de una enamada,
yo ví cierta cartera
por Calderon gastada.
Pensando usarla luego
la eché la mano ciego...
tiraron de un hilito
y la cartera huyó.

D. CIRILO. (Asomando la cabeza por un bastidor)

Siga el cuento adelante
y á ver en qué paró.

BUJARGAL.

De entonces cuando tiende
lo noche el negro velo,
por ver si al fin me atiende
á Cánovas camelo.
Descubre el bello rostro
y ante sus piés me postro,
y leo en sus miradas
que no hay colocacion.

Al acabar Bujargal su romanza suena un pitido: Bujargal hace una cortesía y desaparece con gracia y justicia.

ESCENA II.

Sale KA-NO-VA vestido de mandarin, y canta.

Hay en la calle nominada
de Fuencarral,
una casita que á la entrada
tiene un portal;
en su escalera hay barandilla,
porque, eso sí,
todo el que sube á la boardilla
va por allí.
¿Veis qué mansion tan ponderada?
Pues sí señor,
en esa mágica morada...
habito yo.

KA-NO-VA saluda al público y dice al marcharse: Conque ya saben ustedes, señores, dónde tienen su casa.

ESCENA III.

Al ir á retirarse KA-NO-VA, sale RAMON, le detiene, y mirándole con ternura, canta:

Yo te asisto,
yo te visto,
yo te mudo,
te desnudo,
yo te afeito,
te deleito
y te doy conversacion.
Te remedo
ante Robledo,
y si hurano
te regaño,
es, Antonio,
testimonio
de mi ciega admiracion.
Yo prefiero
tu salero,
tu tonillo
andalucillo,
y el acopio
de amor propio,
tu pecado capital,
á Silvela
y parentela,
á Toreno,
gordo y bueno,
y á Pavia
que podria
de Churruca ser rival.

Durante estos últimos versos ha ido saliendo lentamente ELMIRL BARBO y se coloca al otro lado de RAMON, dejando á KA-NO-VA en medio.

RAMON. (Dirigiéndose á KA-NO-VA con los brazos abiertos)
¡Un abrazo!

KA-NO-VA. (Rechazándole) ¡Quedo! ¡quedo!

BARBO. ¡Un abrazo!

KA-NO-VA. ¿Está usted loco?

LOS DOS. (Queriendo abrazarle) ¡Un abrazo!

KA-NO-VA. ó á los dos os desheredo. Poco á poco,

TERCETO.

RAMON.

Yo le perdono
sólo por ver
que el mismo chasco
se lleva aquél (señalando á Barbo)

BARBO.

Se me ha escapado
por esta vez,
pero á la noche
le abrazaré.

KA-NO-VA.

Los dos me aburren
con su querer;
el más pesado
no sé cuál es.

FIN DEL PRIMER ACTO.

ACTO SEGUNDO.

ESCENA PRIMERA.

(Entra CALDERO-COMO-ANTES, cabizbajo.)

CORO DE SEÑORAS Y CABALLEROS.

UNOS.

Ved allí qué pensativo,
cabizbajo y sin chistar
le ha dejado aquel artículo
que insertaba *El Imparcial*.

¡Já! ¡já!

¡já! ¡já!

OTROS.

A Caldero como-antes
mil disgustos suelen dar
unas veces los periódicos
y otras veces Bujargal.

¡Já! ¡já!

¡já! ¡já!

ESCENA II.

CALDERO-COMO-ANTES y D. CIRILO.

DUO.

D. CIRILO. (Por guardar mi Presidencia
vengo á hablarle con secreto.)

CALDERO. Ya habrá visto vuecelencia
que en sus cosas no me meto.

D. CIRILO. ¿Cómo aquí tan solitario?

CALDERO. ¿Cómo aquí tan de repente?

D. CIRILO. Algun plan patibulario
revolveis en vuestra mente.

CALDERO. Mi talento juzga escaso
un periódico cruel.

D. CIRILO. Lo he leído, y por si acaso
os traia yo el papel.

CALDERO. Yo desprecio tal libelo

D. CIRILO. No comprendo la razon.

CALDERO. ¿Dónde está?

D. CIRILO. —¡Miradle!

CALDERO. ¡Oh cielo!

(¡Me vá á dar la desazon!)

CALDERO.

Por ponerme á mí en un brete

mi decoro compromete.

Esta noche á su pandilla

leerá el suelto en el café.

¿Qué le haré?

No lo sé.

D. CIRILO.

Muy seguro se creia

de lograr mi cesantía;

pero luego que en mi mano

el periódico mostré,

¡Ya se vé!

¡Le clavé!

ESCENA IV.

Sale KA-NO-VA, y detrás de él SE-GASTA con un memorial en la mano que entrega al mandarin.

KA-NO-VA. Llevais tres años

de merecer;

tanta cachaza

yo premiaré.

Pero otra prueba

de que valeis,

señor Se-gasta

quiero tener.

SE-GASTA. ¿Qué prueba es esa?

KA-NO-VA. ¿No comprendéis?

SE-GASTA. No doy en ello.

KA-NO-VA. Torpe es usted.

Que otros tres años

os aguardeis.

KA-NO-VA.

No tiene escape,

puesto se vé

entre la espada

y la pared;

si se conforma

malo para él,

y si se enfada

malo tambien.

SE-GASTA.

Yo mentecato

caí en la red,

éste ni á tiros

suelta el poder;

contra ministros

de tal jaez

no hay más que un medio:

darles *mulé*.

FIN DEL SEGUNDO ACTO.

ACTO TERCERO.

PALACIO DE LA PRESIDENCIA.

(HAY TERTULIA.)

Entra ORO-VIO huyendo de los que le persiguen, y canta.

No soy sastre, señores,

soy de los vuestros,

y traigo mucha tela

para chalecos.

UNOS. Yo pido un destinillo.

OTROS. Yo tres ascensos.

UNOS. ¡Que venga á nos la nómina!

OTROS. ¡Y el presupuesto!

TONOS. Suéltalo aprisa,

que no hemos de dejarte

ni la camisa.

Oro-vio sale escapado y perseguido por los contertulios; entra en el ministerio de Hacienda y se esconde dentro del arca del Tesoro, que está vacía. Uno de los del grupo, que ha visto la operacion, grita á otro ¡tapa! ¡tapa! y en efecto, la tapa del arca cae sobre la cabeza de Oro-vio.

ESCENA II.

Aparece el ex-hacendista PATALALLANA y canta, trinando, la siguiente romanza.

Un tiempo fué que en dulce calma
dí esta rentística opinion:
sólo el cobrar inquieta el alma,
que el no pagar es de cajon.
Tú de mis máximas
fiel sucesor,
Oro-vio, imítame,
no pagues, no.

ESCENA III.

(EN LA DIRECCION DEL TESORO.)

ORO-VIO ha conseguido levantar la tapa del arca, y sale de ella. Los contertulios le rodean furiosos.

ORO-VIO. ¿Quién me socorre?

TONOS. Danos unos cigarros,
y unos doblones.

ORO-VIO. Respetad, hambrientos lobos,
mi bolsillo y mi petaca.
¿Quién me libra? ¿Quién me saca
de este lio? ¡Por piedad!
TONOS. Oh, hacendista mete-y-saca,
suelta, suelta la casaca;
tras el oro y la petaca
el chaleco nos darás.

SALEN OTROS GRITANDO.

Que viene un prestamista.
¡Alerta, compañeros!
De tales usureros
libremos al país.

Cargan á Oro-vio con el gran libro de la Deuda, le hacen empunar una bolsa vacía, y le suben sobre un pupitre, alzándole en hombros.

Suelta, suelta, la ansiada cartera

ta, ta, ta, ta, ta, ta,

ta, ta, ta, ta, ta, ta.

El país que te largues espera.

Ta, ta, ta, ta, ta, ta,

ta, ta, ta, ta, ta, ta.

ORO-VIO. Ay cartera, cartera, cartera,

no vales el susto

que me haces pasar,

si consigo escapar de estas gentes

los contribuyentes

me la han de pagar.

(Al oír el verbo pagar, se hunde el edificio.)

FIN DE LA PARODIA.

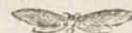
MOSCATEL.

PICADURAS.

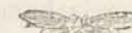
¡AHORA SÍ QUE SALE!

El Almanaque político de LA FILOXERA está ya sacando la cabeza.

Las prensas gimen sobre él, gimen el bronce y el zinc
en que se estampan sus caricaturas, y nosotros ¡oh público!
á tí suspiramos, gimiendo y llorando tambien por que te
guste.



Nunca fuera gobernante
de nadie tan bien servido,
como lo fué el gran Romero
cuando de Antequera vino.
Cruzada cuidaba de él,
Primo de Rivera (Sixto)
se lastimó el espinazo
de tanto y tanto cumplido;
D. Lope volvíó de Murcia
y aún prosigue á su servicio;
y Villalba, el buen Villalba,
pronto saldrá de presidios.



Ha llegado á Madrid el general Grant.

Los sobrinos del capitán del mismo nombre, sabemos
que se han apresurado á ir á saludarle.

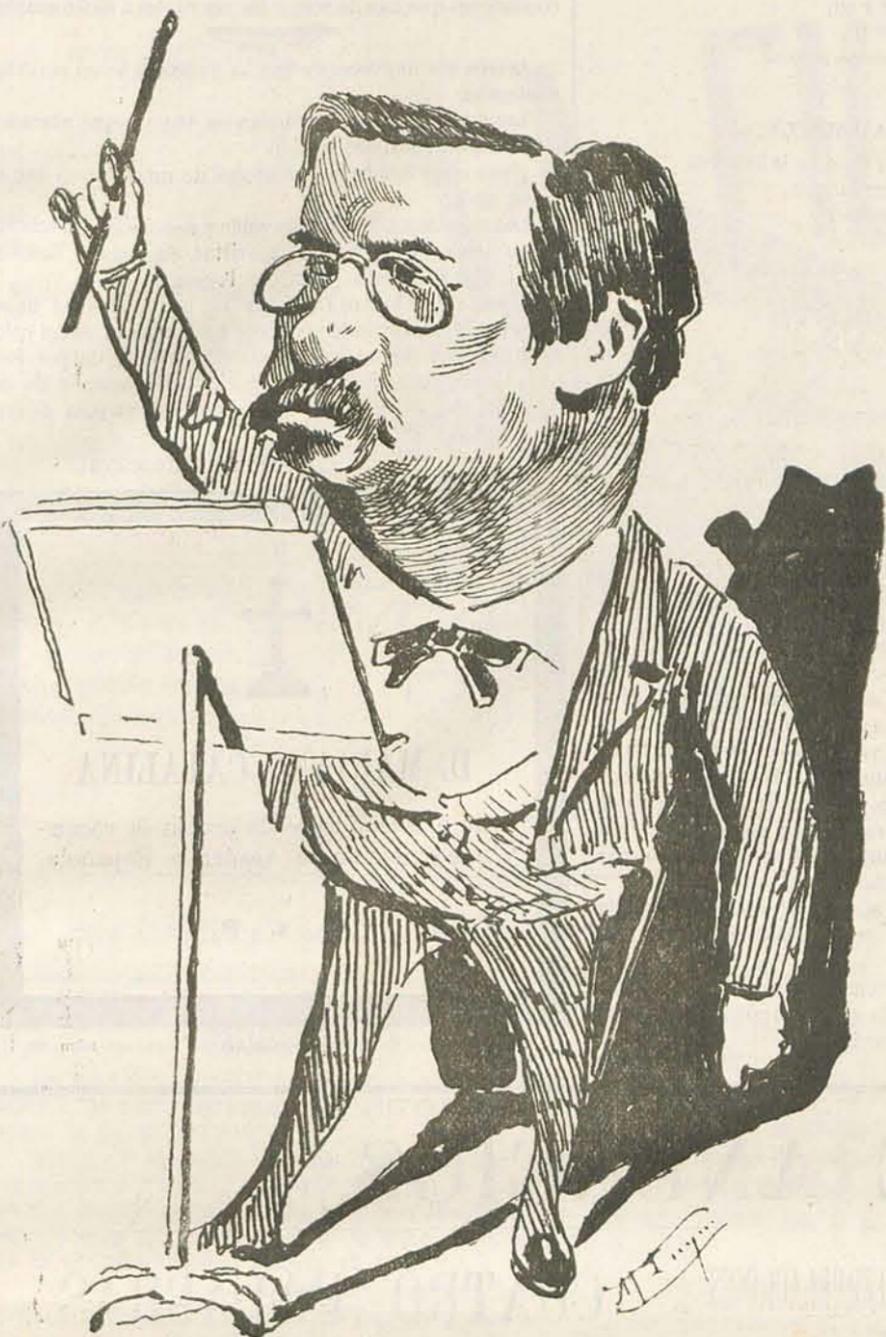


En el globo cautivo
á cuatrocientos metros de la tierra
una señora, hasta el pensario aterra,
dió á luz un niño vivo.
Lo que pasa en París
no sucede en ningún otro país.



El Excmo. Sr. D. José Genaro Villanova ha demandado
al director de LA FILOXERA por injurias graves que supone
inferidas en los siguientes sueltos:

«Supongamos que LA FILOXERA dá con una mina; pero
con una verdadera mina tan buena como las que el Gobier-
no tiene arrendadas en Linares á un conocido capitalista.
Supongamos que LA FILOXERA retira y vende los ricos y



Ahi van las dos figuras de dos hombres que admiran por su empaque. En ellas hallareis pruebas seguras de las caricaturas que os dá LA FILOXERA en su ALMANAQUE.

abundantes metales que dichas minas producen, haciendo oídos de mercader al clamoreo de los destajistas que en ellas trabajan para que se les pague lo que se les debe.

Y supongamos, por último, que los trabajadores á quienes á su vez los destajistas no pueden pagar, se ven obligados, para comer, á tomar de los Israelitas que allí ejercen la usura, anticipos con el pequeño desueto de dos reales por duro á la semana.

Ahora bien, si todas estas suposiciones se convirtiesen en realidades, ¿hallaríamos dispuesto al Gobierno á tomar cartas en el asunto?

La gracia de este sueto, que no tiene ninguna, consiste precisamente en que no hará reír á nadie, y mucho menos á quien yo me sé.

MANUAL DEL DESTAJISTA.

Este importante libro, impreso en las minas de Linares y del cual se han agotado ya varias numerosas ediciones, se vende como pan bendito entre los mineros que no tienen que comer.

Al que compre un ejemplar se le regalará el folleto de circunstancias, escrito por Villa Nouva, titulado:

Debe y no pagues que somos mortales.

Allá vá D. Lope,
¿quién sabe do vá?
Pues es muy sencillo,
se marcha á Ultramar.

Hace pocos dias que algunos señores senadores y diputados, hasta el número de 13, se reunieron en casa de D. Mauricio Lopez Roberts, con el objeto de tratar de política.

Para el caso de un cambio de Gabinete, acordaron apoyar la candidatura siguiente:

- Presidencia y Gobernacion.—Mauricio Lopez Roberts.
- Estado.—Dionisio Lopez Roberts.
- Gracia y Justicia.—José Lopez Roberts.
- Guerra.—Mauricio.

- Marina.—Dionisio.
- Hacienda.—José.
- Fomento.—Lopez.
- Ultramar.—Roberts.

Esta candidatura cuenta además con las simpatías y el apoyo del conde de la Romera y del presidente de la diputacion provincial de Madrid.

Mamerto al ver en un trís
la existencia del país,
la ocasion no desperdicia:
y le manda, sin malicia,
que tome una cucharada
de una solucion Posada.

El Sr. Balaguer ha terminado una nueva tragedia, titulada *Las esposallas de la morta*.

Hay temores de que se traduzca al castellano por cualquiera de los amigos del ex-ministro.

Poeta prevenido, pescará cuando vuelva al poder D. Víctor, un destino.

Hasta la cama en que duermo
tiene de mí mismo lástima,
y es que leo al acostarme
el órgano de Santa Ana.

El Amigo de Cartagena, en su núm. 459, correspondiente al día 7 del corriente, ha publicado la sentencia pronunciada por la Administracion económica de la provincia, en un famoso expediente conocido de los cartageneros por el expediente del petróleo.

Dicha sentencia declara el comiso y pago de dobles dere-

chos de las diez y siete mil ciento sesenta y siete cajas de petróleo que fueron denunciadas en el depósito denominado de la «Fuente de Cubas», de la propiedad del Excmo. Sr. Don Andrés Pedreño.

La cuantía de esta pena representa para el condenado Sr. Pedreño una suma de *Ciento doce mil duros* próximamente.

Y este Sr. Pedreño, sentenciado por la Administracion económica, ¿será el mismo Sr. Pedreño, diputado por Cartagena (Este)?

Y dado caso que estos dos Sres. Pedreños sean un mismo Pedreño, ¿tendrá éste algo que ver con otro Pedreño que demostró deseos de quedarse con el arriendo de los consumos de Cartagena?

Y basta por hoy de Pedreños.

Echadas las cortinillas
pasó en coche por aquí;
Hevaba la ore a fuera,
por eso le conocí.

La Correspondencia, en su intemperante afan de dar noticias, no se contenta ya con referir sucesos acaecidos, y ha inaugurado una seccion que podría titular: *La Correspondencia del porvenir*.

En su número del viernes último, y refiriéndose al ensayo general de *Los Hugonotes* en el teatro Real, el colega noticiero predecía el éxito que alcanzaría dicha ópera cuando se cantase al día siguiente. Es más: predispuso la opinion del público en contra de dos artistas que debutaron aquella noche: esto, sobre ser desusado en la prensa, es poco generoso.

Si, como es de creer, el redactor del indicado suelto asistió al ensayo en calidad de amigo de la empresa, nunca con más razón que ahora puede decirse al Sr. Robles aquello de «*¡Qué amigos tienes, Benito!*»



Cuando quieras convidarme este dicho ten presente: para vinos, el de Rueda; para quesos el de Cheste.



El día 3 del próximo Noviembre se inauguran las cátedras en el hospital homeopático. Parece que con este motivo las sanguijuelas van á presentar una protesta al ministro de Fomento, exponiéndole los perjuicios que les origina la propagación de la doctrina de Hannheman.



EN EL REAL.

Al cantarse en el Real la *Favorita*, la ejecución ha sido medianita.

Como tenor, Gayarre es un encanto, por su voz y su escuela del *bell canto*.

De Verger es inútil que yo os hable, estuvo, como siempre, inimitable.

Elena Sanz, aunque me cause pena, mejor que prima donna es *bella Helena*.

Y Ponsard en el Real, por su trabajo, está de bajo, pero muy *debajo*.

Los demás en deseo á nadie ceden, y cantan dónde, cuándo y cómo pueden.

EN APOLO.

Cano, de ingéñio estás lleno, y ante el mundo lo propalo, con un asunto muy malo has hecho un drama muy bueno.

La literaria república tiene, me parece á mí, mejor opinion de tí que no de tu *Opinion pública*.

EN LA ZARZUELA.

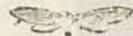
Las Campanas que he visto en la Zarzuela son de Pina una mala traducción, pero su génio musical revela la partitura de Tomás Breton.

Con mal libro y con música divina, estas *Campanas* tienen tal vaivén, que suenan mal cuando las toca Pina, y si Breton las toca suenan bien.

EN EL ESPAÑOL.

Anoche doña Blasa fué á ver *El ideal*, de Echegaray, y al volver á su casa murió la pobre sin lanzar un jay!

Jurad sobre esta tumba, castellanos, antes morir, que consentir tiranos.



Si á los lectores de LA FILOXERA les pareciese que este número nos ha salido como el santo del cuento, algo flogito, no lo achaquen á otra cosa sino á que hemos pasado la semana buscando padrinos para varios lances de honor, hombres buenos para que nos acompañen á los juicios de conciliación que hemos celebrado, médicos que nos curen de primera intencion algun futuro chirlo, y abogados que nos defiendan en las causas criminales que nos quieren formar varios amigos.

Sólo con la tarea de encontrar un *hombre bueno* en España teníamos bastante, y nuestros lectores lo comprenderán así á poco que mediten en ello.

Hemos dado por fin con el hombre bueno; ahora sólo nos falta encontrar un hombre malo que se encargue de la plaza de *valiente*, creada en esta redacción.

En el lugar correspondiente verán nuestros lectores las condiciones que han de reunir los aspirantes á dicho empleo.



Corren por ahí voces de que LA FILOXERA es un periódico moderado.

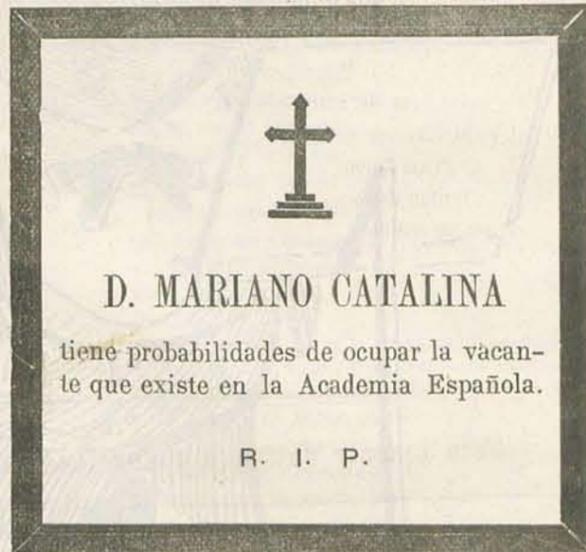
Los que tal afirman se fundan en lo poco que atacamos á los hombres de dicho partido.

¿Pero cómo hemos de hablar mal de unas gentes que no hacen nada?

Los moderados nos han parecido y nos siguen pareciendo malos, tan malos como los Ganovistas, Sagastistas, Castelaristas, Ruiz Zorrillistas y Sanchez Peristas.

Sépanlo de una vez los picarillos que pretenden haber descubierto nuestro color político: LA FILOXERA es del color de los contribuyentes, de la hacienda española, del porvenir de la patria; del color de los negocios del *petróleo* y de las minas de Linares; es decir, de un color que ya pasa de castaño oscuro.

ALBILLO Y MOSCATEL.



D. MARIANO CATALINA

tiene probabilidades de ocupar la vacante que existe en la Academia Española.

R. I. P.

MADRID.—Imp. de E. Vicente, Cta. de Sto. Domingo, núm. 20.

SECCION DE ANUNCIOS.

TURRONES.

Faltan aún dos meses para Navidad y ya son innumerables las personas que de Madrid y provincias han hecho pedidos de los ricos turrones ministeriales á D. Práxedes Mateo, en la creencia de que para entonces dicho señor se habrá encargado de expenderlos.

En la calle de la Esperancilla se tomará nota de los que quieran probarlos.

POR AUSENTARSE SU DUEÑO.

Se darán gratis todas las obras políticas y literarias y malas y buenas (caso de que haya alguna de estas últimas), escritas por un alfonsino del día siguiente. Así mismo se regalará un proyecto de *lengua universal* que nadie ha entendido, incluyendo al autor.

Para estas gangas dirigirse á D. Lope Gisbert, antes de su partida al otro mundo.

PETARDOS POLÍTICOS.

Los hay de todas clases y tamaños y se sueltan por Madrid cuando menos se piensa.

Estos petardos se dan pero no se venden por la sencilla razón de que no hay quien los compre.

BOTELLAS.

Se facilitan á buen precio á pesar de lo frágiles que son y de lo poco que valen.

Agentes en Madrid: D. F. Botella y hermanos.

NO PERDER LA OCASION

MINISTERIALES AL MINUTO

SISTEMA ROMERO.

El más perfeccionado, hasta el día, de tipos variados y lengua espedita.

FÁBRICA DE INTERPELACIONES

Á CARGO

DEL G. SALAMANCA.

Esta fábrica no descansa noche y día preparando sus trabajos para en cuanto reanuden las Cortes sus tareas.

NECESIDAD SUPREMA.

SOLUCION POSADA

RÉCIPE DE

MAMERTO.

Esta solución, apetecida por algunos centralistas, no produce efecto en el país. De aquí el que se dé gratis y ni aún así haya llegado á aceptarse.

SE VENDEN

unos cuantos amigos de la situación á precios convencionales.

MAURICIO.

MEMORIAS DE UN BULLE-BULLE.

Se halla en prensa esta interesante obra que editan los conocidos *industriales* hermanos Lopez.

EL FILIBUSTERO.

Folleto de un cubano, dedicado á su paisano Sedano.

CUIDADO

CON LAS FALSIFICACIONES.

Esta advertencia nunca está demás por lo que pudiera ocurrir.

CUATRO PALABRAS

DEL

GENERAL PAVÍA.

Los que las quieran leer pueden hacerse del folleto que dicho señor ha dirigido á los tenientes generales Sres. Reyes y Serrano Bedoya.

Se advierte que las *Cuatro palabras* susodichas no tienen precio.

CHOCOLATES Y TÉS

DE LA COMPAÑIA MINISTERIAL

CÁNOVAS Y ROMERO.

Se sirven en los establecimientos que tiene la Compañía en la Puerta del Sol y calle de Alcalá.

LA RESTAURACION Y LOS PARTIDOS

FOLLETO-GALLEGADA

DE QUIEN TODOS SABEMOS.

Este opúsculo, que no enseña ni dice nada de nuevo en sus sesenta y tres páginas, divide el campo de la política en dos grandes secciones: *los compatibles* y *los incompatibles*.

El autor, á lo que parece, se propone formar en las filas de los primeros, pero por lo visto Dios ha dispuesto que sea de los segundos.

A LOS HOMBRES DE ARMAS TOMAR.

Con el objeto de que los redactores de LA FILOXERA puedan tranquilamente escribir este semanario, se hace preciso en la redacción un *bravo* de oficio que esté dispuesto, por una módica cantidad, á batirse á espada, florete, sable ó pistola, ó á darse de palos y cachetes con el que lo solicite.